

MANILA ALEGRE

DIRECTOR: P. GROIZÁRD

NUESTROS ACTORES:—ALEJANDRO CUBERO



Don Alejandro Cubero
cobró fama siendo actor;
dicen que hoy de director
está ganando dinero
¡pues mejor!

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO:

GRABADOS: Nuestros actores ALEJANDRO CUBERO, por Arístegui;—Consulta, por A. y V.;—Ocupaciones frecuentes, por Villar.
 TEXTO: MANILILLA, por Manolé;—Á SEVILLA, por C. Peñaranda;—EL REALISMO, por César;— por M. Romero;—CRUCES, por Cruz If y Kdo;—A *** por Arístegui;—NUESTRAS COQUETAS, por Remember;—ESPLICACIÓN, por Ese;—POT-POURRI;—ANUNCIOS.

MANILILLA

Tengo el gusto de participar á nuestras bellísimas lectoras que hemos trasladado la redacción de éste periódico, á la casita que ofrecimos al público en uno de los últimos números.

En esa modesta pero coquetísima «colmena», hemos libado los trabajitos que componen el presente, viendo desfilar por bajo nuestros balcones toda la sociedad manileña.

Hasta ahora no había podido apreciar las bellezas de primer orden que por aquí andan desparramadas y que aún no vemos reunidas en ningún centro ó coliseo.

¡Carambital!... ¿Saben ustedes que hay caras monísimas en éste Manila?

Yo no sé en qué piensan los solteros, pero de seguro será en todo menos en casarse.

Porque si tal cosa se les ocurriera, nunca mejor que hoy podrían dar con una «partida» aceptable.

Tenemos chicas suficientes para formar un «manguito» ó «familleto» tan variado que en él encontrarían bocado apetecible hasta los paladares más difíciles y caprichosos.

Desde la rubia menudita que, contando apenas quince eneros, ostenta en su cabeza un montón de hebras de oro caprichosa y artísticamente ataviado, á la morena de 25 agostos bien conservaditos, que peina ebúrnea cabellera y en cuyos negros ojos brillan, como destellos fugaces, chispas bastantes para encender el corazón más duro y «frigorífico».

Les digo á ustedes que no sé en qué piensan esos «caramales».

Yo, si estuviera en «estado de merecer», decididamente me casaba.

Caso de que encontrara alguna con «estómago» capaz de soportar mi «blanca mano», mis «reumatismos» y mis «aderezos».

La casa, por otro lado, tiene vistas interiores que no desmerecen de las externas.

Y si nó que lo pregunten á alguno de mis compañeros de redacción, el cual se pasa el día mirando al cielo, es decir, haciendo observaciones meteorológicas.

Bueno será advertirles que en el piso principal viven unas señoras que «hacen música».

Y que nosotros no reparamos en pelillos.

Ya tenemos un templo dedicado al arte y las letras.

El primero ocupa los altos, es decir, anda por las nubes.

Las segundas y palotes, los bajos, aunque no yacen tiradas por el suelo.

Y en los sótanos, cómo si dijéramos, se halla establecida una biblioteca, donde, enmoheciéndose, esperan compradores multitud de hermosos volúmenes llenos de interesantes páginas.

Pero no me atrevo á recomendar la buena lectura en Filipinas.

Porque entonces no me leerían ustedes.

Y ya que de artistas hablábamos les diré que la Sociedad de Conciertos rescinde ó termina en breve su contrato con el Suizo, y que organizará algunas veladas musicales en uno de los teatros de ésta capital.

La prensa local parece que va á tomar gran incremento.

Están en estudio dos periódicos diarios, uno crepuscular de la tarde y otro matutino.

Dos «estrellas» que sinceramente deseáramos no se «estrellasen» antes de ver la luz pública.

También se habla de un TEMPLOR que ya me está produciendo calambres.

Pero no de pena sino de alegría.

Porque según me han dicho esa calamidad se convierte en un semanario, satírico, festivo ¡y hasta ilustrado!
 ¡Mucha suerte embrionario colega!

Estos ejemplos buenos y malos son, sin duda alguna, contagiosos.

No pueden ustedes figurarse el afán que se ha despertado por escribir.

Donde menos se piensa salta «un gazapo» ó un escritor de la última hornada.

Y entiéndase que no decimos esto por aquellas personas bien conocidas en la «monarquía de las letras».

Si no por esa manada de abejorros que zumban al rededor de las redacciones molestando con sus «kilométricas» cuartillas de versos puestos en libertad.

Aquí hacía falta un «Chiarini literario».

Que se encargara de enseñar á latigazos, Analogía, Sintaxis, Prosodia, Ortografía y algunas «cosas» más á los que pretenden escribir.

Si yo me atreviera á copiar unos endecasílabos que tengo á la vista se asustarían ustedes.

Ó mejor dicho, los creerían imposibles.

Imposible parece también que el estadio de la prensa se halle convertido en Campo de Agramante.

Diariamente se rompen lanzas por los detalles más nimios y fútiles.

«Uno (del garbanzal)» renueva el domingo la polémica que sostuvo hace algún tiempo con el revistero de «La Oceanía».

Eso es ya «salirse fuera del tiesto» compañero.

Aparte de que, contra la voluntad, los palos caen sobre el autor del Spoliarium.

Porque, después de todo, «Astoll» se limita á transcribir una noticia dada por los periódicos peninsulares.

Y usted al refutarla mancha al gran pintor filipino.

Pues de sus conclusiones claramente se deduce:

Que:

Ó usted no sabe lo que «se pesca» ó Luna desconoce la historia de su patria y no estudia en buenos textos los asuntos de sus cuadros.

Yo de buen grado desempolvaba algunos librejos apergaminados; recurso de los que sólo llegan á saber lo que dicen los libros.

Pero toda erudición resultaría risible en

MANOLÉ.

A SEVILLA.

Duobus diversis vitiis, avaritia et luxuria, civitas romana laborabat, quæ pestes omnia magna imperia everterunt.
 T. Liv.

Olvidadas tus glorias seculares,
 el deleite agotando hasta las heces,
 fatigada bacante me pareces
 ebria de vino, y ronca de cantares.

No aclamas ya, cual dioses tutelares,
 á tus sábios y artistas de otras veces,
 y en el lodo del circo te envileces
 en busca de tus héroes populares.

Ejemplo grande, en tu fecundo suelo
 yace Itálica, en noble sepultura,
 por la muerte en sus triunfos sorprendida.

Mas, ni ésta gracia mereciste al cielo,
 y hoy no tienes, ¡oh patria sin ventura!
 ni honrada muerte, ni gloriosa vida.

CARLOS PEÑARANDA.

Manila 24 Junio 1886.

EL REALISMO

Yo soy muy entusiasta por los progresos que realiza la humanidad.

Si en cualquier campo de los conocimientos estancados aparece una idea nueva ó con pretensiones, por original y estrambótica que ésta sea, ya me tienen Vdes, convertido en campeón ó *mono sabio* de la misma.

Habló Darwin y dijo que la especie humana *traía cola*;

pues me pegué á su sistema lo mismito que si me hubieran untado con idem.

Entonces me pregunté:

¿No hay *gomosos* en el mundo?

¿No hay niñas monas y monísimas?

Pues está explicado perfectamente nuestro origen antropomorfo.

Por más que los sábios se valgan de otros términos para probarse que hemos sido muy monos.

Ó que descendemos por línea recta del mico.

Yo estoy muy conforme con esta génesis, porque satisface todas las necesidades de la práctica.

Y dá cuenta y razón de todos los *micos* que se han dado y recibido desde que el hombre es hombre.

En cuanto aparecieron en el arte y la literatura las tendencias realistas, fundóse una escuela que lleva tal calificación.

Pues enseguida me declaré ardientísimo partidario del nuevo sistema.

Y haciéndome más papista que el papa, ó más *realista* que el rey....

Me eché á la calle gritando: ¡abajo los gorros fríos!

Grito que aunque aquí tenga pretensiones de revolucionario, no puede estar más en armonía con las instituciones vigentes y *molientes*.

¡Cómo me entusiasmó eso de la pintura *al aire libre*!

¿Puede darse algo más *fresco* ó más espuesto á *aires colados*?

De ninguna manera.

Pero bien caras pagué mis aficiones.

Siempre que admiraba un paisaje de invierno, ya me tenían ustedes estornudando.

Si se trataba de un *cuadro lluvioso*, hecho una sopa y mojadito hasta los huesos.

Lo mismo que si fuera un habitante de Manila en tiempo de aguas.

¡Oh, bienhechera influencia de la naturaleza en las artes pictóricas!... ¡cuántos catarros y remojones me has costado!

Pues no quiero hablarles de la música dicha del *porvenir*.

Si los violines y violoncellos preludian una overtura con honores de alborada, veo las estrellas....retirarse aunque sean las dos de la tarde y el cielo esté más encapotado que un ruso.

Y las purpúreas tintas que matizan el azul espacio, en la hora á que se dan los gallos á sus *ejercicios de vocalización*.

Por más que en esta tierra suelen darse gallos y hasta *al-bures*, á todas las horas.

Cuando la orquesta ejecuta algun *andante*, no puedo remediarlo: echo á correr.

¡Les digo á Vdes. que es una *reacción* pasmosa la que sobre mí ejerce la música descriptiva!

En el teatro serán de más resultados prácticos los efectos del *naturalismo*.

Porque podremos ver las cosas tal cual son y sin el aditamento de rellenos reformistas ó *tras-formistas*.

Cuando las nuevas tendencias hayan tomado posesión de la escena se suprimirán una porción de *accesorios* por anti-naturales.

Entonces veremos en las tablas coristas *ventiladas*, bailarinas *al natural* y hasta actores *conservados en su jugo*.

Habrá que desterrar el pudor de las conciencias rehacias ó infantiles y tendremos una juventud muy avispada.

Por más que ésta no espera los tiempos futuros para dar rienda suelta á su *naturalismo*.

Ya en la actualidad practica cuanto está en armonía con las tendencias de la nueva escuela.

Pasando á la novela nos encontramos en la gran revolución *realista*.

Todas las bocas hablan del pontífice Zola, colocándole en un trono supra-terrestre

¡Loor, loor á Zola!

El *pinta* con su pluma crudezas que harían ruborizar á un gallego. Es el único que se ha atrevido á arrancar con mano airada, la máscara de la sociedad parisiense.

Estamos en el siglo del petróleo y es preciso que se haga la luz en todos los ámbitos del mundo.

¡Cuanta tea sería necesario quemar para verter alguna luz sobre ciertos negocios filipinos!

Nosotros encendemos hoy una cerillita publicando un di-bujo del realismo más aplastante-

¡La verdad, la verdad, *for ever*!

Zola, Zola, yo te respeto, yo te saludo; y poniéndome á tu lado no cesaré de gritar:

—¡Abajo los ideales!... ¡Vivan los románticos degenerados!

CÉSAR.

(PIU DOLCE)

Sin temor su pecho;
libre como el aire,
vá sola en su esquiife
cuando surca ligero los mares.

La hermosa en los ojos
mirando á su amante,
reflejaba un beso
infinito de amor inefable..

Dos son los luceros
que en sus ojos arden;
quince sus abriles,
sus ensueños de dicha... millares!..

Él, en la mirada
sintiendo abrasarse,
besó, de amor loco,
de sus labios los rojos corales..

Un barco velero
ya poco distante
dá al viento sus lonas
ó sus alas de nieve gigantes.

Cerraba la noche...
¡Se amaban!... El ángel
guardián voló al Cielo
de dolor anublado el semblante!..

Fijos los lucientes
ojos de azabache:
sus remos en banda,
la doncella contempla á la nave..

Oh, plácidas horas
de amor tan fugaces!.
Al mar el marino;
á llorar quien le amó sus pesares!.

Que avanza... que llega...
que arría el velámen...
—Ah, del bote!—dice—
una voz que se pierde en los aires...

Qué lejos!... las brisas
le impulsan adelante
y el barco velero
entre brumas comienza á borrarse.

Y la nave vira
y al esquiife abate
y de angustia llenos
confundidos volaron dos ayes!..

El sol de occidente,
confunde en un valle
de luz misteriosa
nieves, llamas, cenizas y sangre.

El ¡ay! de la hermosa
que á las ondas cáe;
y el ¡ay! del marino
que á salvarla se arroja anhelante!.

De pié en el esquiife;
la faz adorable
sombria, la hermosa
de la ausencia parece la imagen..

El sol de occidente
bordando celajes,
un cielo fingía
de esmeraldas, topácios y nácares,

Sus rojas pupilas
destilan sus males,
mirando ser solo
nube, sombra, fantasma la nave.

Las brisas, calladas;
serena, la tarde;
las olas, dormidas,
y en la playa dos tiernos amantes

—Adios!... adios!—dice—
adios!... y un instante
después son su tumba
los abismos del mar insondables!.

Allá, mar y cielo
se unían besánd se;
turbaban las ondas
de las brisas los besos suaves..

¡Qué pálida y triste
la luna más tarde,
flotando en las olas
alumbró de la hermosa el cadáver!.

M. ROMERO

CRUCES

Hay personajes para quienes una condecoración representa el «desideratum» de sus aspiraciones «pedestres».

Los tratamientos, siquiera sean «homeopáticos», realzan el apellido más vulgar hasta las alturas donde se ciernen los «Ladrones de Guevara» y otros tan significativos y de ilustre abolengo.

Hoy la humanidad entera desea un título nobiliario, con ó sin muebles.

Y desde el plebeyo de pura sangre roja, al mercader mejor acomodado, todos tienen pretensiones «tintóreas».

Eso de «ingertarse en azul», aunque el color va estando degenerado, es muy actual y muy progresista.

En algo se han de perecer algunas que se dicen personas, á ciertos árboles de mala madera ó malos frutos.

En que se «ingertan», para hacerlos aceptables ó presentables.

Despojen ustedes á algunos sujetos de la «excelencia» que les acompaña y se encontrarán con un ex-barrendero ó ex-comerciante de ultramarinos á la «papillotte», es decir, envueltos en billetes de Banco.



—Venimos á preguntar á Ayuntamiento de Madrid que podemos escribir y dibujar, sin perder el tiempo y sin que haya lapiz rojo.

De todos los personajes «ilustrísimos», estos empapelados son los más impertinentes.

Conozco uno que colocó en un cuadro el sobrecrito del oficio en que le declaraban excelentísimo señor.

Era la primera vez que se veía en «letras de molde» según afirmación propia.

Y congregó en sesión extraordinaria á todos los miembros de su familia, incluyendo los sirvientes, para dar lectura al importante documento.

Luego les echó un discursillo, haciendo la apología del trabajo, síntesis de toda su vida.

¡Quién le había de decir al antiguo tratante en mulos que alcanzaría el honor de ingresar en una de las más distinguidas órdenes de la caballería!

No podrá hallarse mayor parentesco entre el principio y los fines de un hombre.

El espresado ha sido despues «husar» papá de la Pátria, senador etc. etc., y dirige así las cartas á este archipiélago: «Hislas Filipinas».

¿Lo entienden ustedes? Porque yo aun me restriego los ojos y no lo creo....

En el afán de llevar alguna cruz, hay quien carga con la del matrimonio sin estar organizado para ello.

Esa es una de las «cruces» que no debieran aceptarse si no están «pensionadas».

Y aún con pensión y todo, debe mirarse mucho antes de tomarla, porque «cruza» todo el cuerpo, cara inclusive.

A veces se convierte en una «cruz laureada»..... pero eso la hace más meritoria.

Así, haciendo «méritos» han logrado algunos que se les abra el camino del presupuesto.

Esa

«Senda por donde han ido

Los muchos «Juanes» que en el mundo han sido».

Yo estoy muy conforme con mi «varonía á secas», sin excelencias ni ilustrísimas, y sólo pido á Dios me la conserve muchos años.

Porque hay títulos que una vez perdidos no vuelven á recuperarse, aunque se siembre el oro á manos llenas. Y el de «varón» es uno de estos.

Por lo demás, profeso un odio instintivo á todas las cruces.

Desprécio las de madera, porque pesan mucho.

Las de Isabel, porque mi suegra lleva ese histórico nombre y para muestra basta un botón.

Las de Carlos, porque á todos los españoles nos ha salido un Carlitos en la nariz.

Las de Beneficencia, porque no soy expósito ni mendigante.

Las de epidémias, por temor al cólera.

Y las Rojas, porque me recuerdan la censura de imprenta.

Con ésta «gracia» hemos sido varias veces condecorados los redactores del MANILA ALEGRE.

Y lo seremos muchas más, si persiste la libertad que hoy disfrutamos.

Por lo pronto ya tenemos convertida la redacción en un «calvario».

Pero cuando no quepan en la casa, nos iremos con la música á otra parte.

Hasta que se cansen esos señores de «gozarnos».

Entonces sacaremos las existentes á pública subasta.

Y ya caerá algún aficionadillo á cruces, que pague bien el género.

Porque de ésta clase no se encuentran en el ministerio del Estado y con el tiempo llegarán á ser las más honoríficas.

Ahora ya van pecando en humorísticas.....

Por eso estamos tan alegres y contentos.

No pueden ustedes figurarse lo que nos halagan los obsequios del Censór.

Lo mismito que si nos sacudieran un badilazo en los nudillos.

CRUZ IF Y KDO.

A***

La noche está en calma:

la luna tranquila

con luz nacarada

entre estrellas brilla

y todo en reposo

al sueño convida;

pero insomne y triste,

yo velo, alma mía,

pues tengo en el pecho

profundas heridas

que roban mi calma

y el sueño me quitan.

Yo velo azorado

en tanto tranquila

derrama la luna

su bella luz nítida.

Yo velo, sufriendo,

mientras que pacíficas

descansan las ondas,

del aire adormidas.

¡Yo velo porque amo!

porque mi alma herida

anhela afanosa

la lumbre divina

mirar de tus ojos,

y ver tu sonrisa,

Mas tu, bella ingrata,

te alejas, y esquivas

ni ya me sonríes

¡ay!... ni ya me miras!

J. ARISTEGUI.

NUESTRAS COQUETAS

Hay en nuestra Capital muchachas bonitas, pero poquísimas que puedan hacer la felicidad de un marido si algún día logran atraparlo.

Digo esto porque la mayoría equivocan el camino. Creen que el coqueteo es el que conduce á la Vicaría y no dan pié con bola, pues á los pollos y gallos sólo les gusta lo sea la mujer que toman para diversión, no la que algún día ha de ser madre de sus hijos; por no ignorar que el marido de la coqueta, corre riesgo de ser condecorado, pasada la luna de miel ó hiel, con una cruz, á la cual nadie es aficionado en el cercado propio.

En ningún país del mundo se chiflan tanto las mujeres como en éste. Pero donde rayan en monomanía es al ocuparse de la vida de España: todas son madrileñas ó andaluzas, estaban abonadas al Real, se relacionaban con la marquesa de los Callos, la duquesa de los Caracoles y el príncipe Tinto; asistieron al baile de Fernán-Núñez..... y si osáis preguntarles donde está la Carrera de San Gerónimo, dirán que en el barrio de Lavapiés; y si pedís señas del palacio de los duques, le colocarán en el Campo del Moro. Si es tuvieron en el Real fué con ocasión de alguna solemnidad de familia, después de haber ahorrado un año, y con la indispensable condición de comer el resto del mes sopa de cabeza de carnero, como nuestros pachones, y un perro chico de castañas ó patatas, repartido entre toda la familia y sirvienta. No comprenden las pobrecitas que estas bolas no pueden tragarse. La que estuviese en las condiciones que ellas dicen no habría venido á llenar sus pulmones con los aromas del Pasig.

Hay mujer para la que el coqueteo es una necesidad. Sé de una que no es guapa pero sí mona el día que le dá por vestirse. Tiene unos ojos preciosos y para aumentar sus encantos los juega de tal modo que parece vizca. Su voz de flauta ha sido causa de que varias personas nerviosas hayan sufrido dos ó tres ataques.

A esa niña le ha entrado la monomanía de hacer conquistas con el laudable fin de poder decir cuando vuelva á su cuarto principal (descendiendo del cielo) que ha calabaceado á todos los sietemesinos de Manila. Lleva ya apurados todos los empleados, militares, médicos, rentistas é individuos del club de la Sastrería, que diría el jocoso Astoll. La pobre se vé en la necesidad de tener lista para poder hacer las entradas y salidas á tiempo. Zorrilla, al crear su Don Juan no podía suponer que algún día en Filipinas existiera una mujer que se identificara tan bien con su héroe.

¿Ustedes creerán que una muchacha que reúne tan apreciables condiciones, tiene una buena dote? Nada de ésto, y para remediar tal inconveniente, propongo se abra una suscripción entre los ex-adoradores.

Por mi parte y apesár de que las letras están reñidas con el dinero, contribuiré gustoso con média docena de perros, chicos ó grandes, á gusto del consumidor.

Si algún día, lector, estás aburrido, cosa nueva en Manila, dedícate á estudiar los grupos que se reúnen en los paseos y sus alrededores. En Sampaloc hay quien tuvo la paciencia, para lograr que otro la perdiera, de llegar con média hora de anticipación sólo para que el coche de su bella ó fea, se viera en la necesidad de colocarse delante del suyo.

En las Aguadas contempla respetables coches de familia

La muchacha no pudiendo dar abasto á tantos, y ellos., riéndose de la que ya ha creído atraparlos.

Llega á la Luneta, si el piso te lo permite, y escucha los oportunos chistes de los varios grupos que con afilada tijera te indicarán las virtudes y defectos de las paseantes, que han logrado averiguar, al codearse con ellas, para poder decir las esas flores que nunca se marchitan, pues la que hoy se desflora, mañana brota con nueva sábia de los labios de otro enamorado.

¡Pobres coquetuelas... hay que compadecerlas!

Conozco á alguna que por no poder ocupar hoy el sitio de otros días se abstiene de asistir á toda clase de diversiones. ¡No sea V. tonta! Los mismos defectos y virtudes tenía V. ayer que hoy,—si bien los primeros se habrán aumentado.

Deben, pues, convencerse que no llevan buen camino para atrapar marido.

Con un poco menos de... y un poco más de... sería fácil lo lograrán.

Créanme ustedes: el coqueteo no conduce á la vicaría salvo siempre á los... y á los tontos.

REMEMBER.

ESPLICACIÓN

á una joven de buenas carnes que se queja de que la miro mucho.

¿Saber por qué, quiere usted la miro constantemente?
Pues, Fulana, francamente le voy á decir por qué.

Sólo hasta hoy he deducido (de tanto mirar á usted) que si tiene usted algo que vale... está muy escondido.

Un joven que la trataba dijo de usted, cierto día, que usted, Fulana, valía más dinero que pesaba.

¿Mi mirar la estorba, y esto que hago, yo no le conviene?... ¡Pues póngase lo que tiene que vale, de manifiesto!

Y si esto es cierto, yo infiero (de ver que está usted muy gruesa) que si vale más que pesa ¡vale usted mucho dinero!

Y si usted (que no es hermosa) no me lo quiere mostrar..... ¡he de llegar á pensar que no vale usted gran cosa!

Por eso á usted la he mirado de esa manera insistente que usted ha llamado insolente, y que tanto la ha chocado.

Pero no... joven morena; tal cosa no he de creer, porque usted debe tener algo que valga la pena.

Y queriendo averiguar donde tiene usted ese encanto que le hace á usted valer tanto... no le dejo de mirar!

Si es que usted quiere tapar lo bueno, ocúltelo todo, y proceda usted de modo que no la vuelva á encontrar

Y he de mirarle hasta ver satisfecho mi deseo.... ¿Qué tiene usted, que no veo, que tanto le hace valer?

y estése en casa, ó yo no lo dejaré de ver, si sale, pues, para hallar lo que vale, Fulana, me pinto sólo.

Ese.

POT-POURRI

En la Agencia Editorial de Arias, venden unos abanicos que han de llamar mucho la atención.

Es un cromó, perfectamente hecho, que representa la Virgen de Antipolo.

Al lado de ella, y en tarjetones muy artísticos, hay varias vistas del convento, del camino, del río Pásig y de las cercanías del Santuario.

En fin, que es el abanico más bello y original más bueno y más *chichirico* que hay en ésta capital... (Arias, tu has de hacerte rico!)

Hay que reconocer que Pertierra es todo un artista... aunque sea español.

Cada día dá nuevas pruebas de su talento y habilidad.

Las obras de su taller fotográfico pueden ponerse al nivel de las de los mejores artistas.

Ha hecho unas copias de los moros de Misamis que valen más que ellos.

Con decir á ustedes que, al verlos retratados, casi casi me he convencido de que han hecho bien en tratarles con las consideraciones con que aquí se les honró!...

Porque aquí se les trató de modo que álguien creyó que eran unos verdaderos caballeros...

(Por cierto que se engañó).

Gracias á Dios que llegó á Manila de España una obra de verdadero mérito artístico!

Ya habrán supuesto ustedes que me refiero al notable lienzo, espuesto en *Los Catalanes*, en el cual el brillante pincel de una señorita ha hecho el retrato de nuestra Reina.

Cuantos aplausos se tributen á la distinguida autora del cuadro son pocos, para los que se merece.

A mí—y no entiendo de pintura—me ha encantado.

A Arístegui y á Villar les ha entusiasmado,—si cabe,—más que á mí.

Viendo el cuadro he pensado:

—¡Si yo tuviera un palacio para colocarle dignamente!...

Y he envidiado á los que tienen palacio....

Por poder tener el cuadro.

El «Diario de Manila» habla de una nube de roedores que atravesó el otro día por la atmósfera de ésta capital.

¡La langosta, roedor!...

Recomendamos á nuestro colega en la prensa ponga cátedra de Entomología y le prometo puntual asistencia.

Porque allí de seguro aprenderemos muchas cosas nuevas.

En vista de sus primeros *pinitos* entomológicos.

Buena cosecha se prepara en la Universidad de Sto. Tomás durante el curso de 1886-87.

Según hemos oído se han matriculado en diversas facultades varios doctores y licenciados, que desean ampliar sus conocimientos.

Es muy laudable que acuda jente de borlas á las aulas Universitarias.

Porque de ese modo se despertará emulación entre profesores y discípulos.

Y estudiarán todos.

Que buena falta les hace.

La junta administradora de la Real Casa de Misericordia reunida hace unas noches en el Salón de actos públicos de Sta. Isabel, acordó, entre otras cosas establecen en el colegio un gabinete de *acereotipia*.

Así lo dicen dos periódicos de la capital.

Ó los colegas de quienes tomamos la noticia no saben lo que se pescan ó la junta administradora de la Real Casa de Misericordia es acreedora á una gran distinción.

¡Por haber inventado un nuevo procedimiento terapéutico

Dice «El Comercio» que á un chino vecino de la calle de Elcano se le fugó un cochero robándole 11 pesos.

Estas cosas no pasarían nunca si los chinos carecieran de coche.

Ya hay un médico que visita gratis á una corporación.

El día menos pensado nos sale por ahí otro médico dando al paciente medicinas de valde.

Y dinero encima.

Ó sepultura.

El 24 del pasado, falleció en Manila, víctima de una rapidísima enfermedad, el Comisario de Guerra Sr. Toribio.

Deseamos eterno descanso para el alma del que fué, en vida, nuestro amigo, y resignación para la apreciable familia, cuyo dolor compartimos.

Imp. de Sta. Cruz, Carriedo, 20

ANUNCIOS

EL SUIZO

CAFÉ, RESTAURANT Y CONFITERÍA
DE
PERICÁS Y LLANOS.

Dulces, pasteles, helados, refrescos etc.
Abonos al restaurant de 15, 30 y 60 papeletas.
Convites, Lunchs, Tiffins y fiambres de todas clases.
Hay elegantes gabinetes para familias.

ISLA DE MALLORCA

PANADERÍA

Ensaimadas, bizcochos cuartos y pan de todas clases.
Se recomienda por su especialidad.

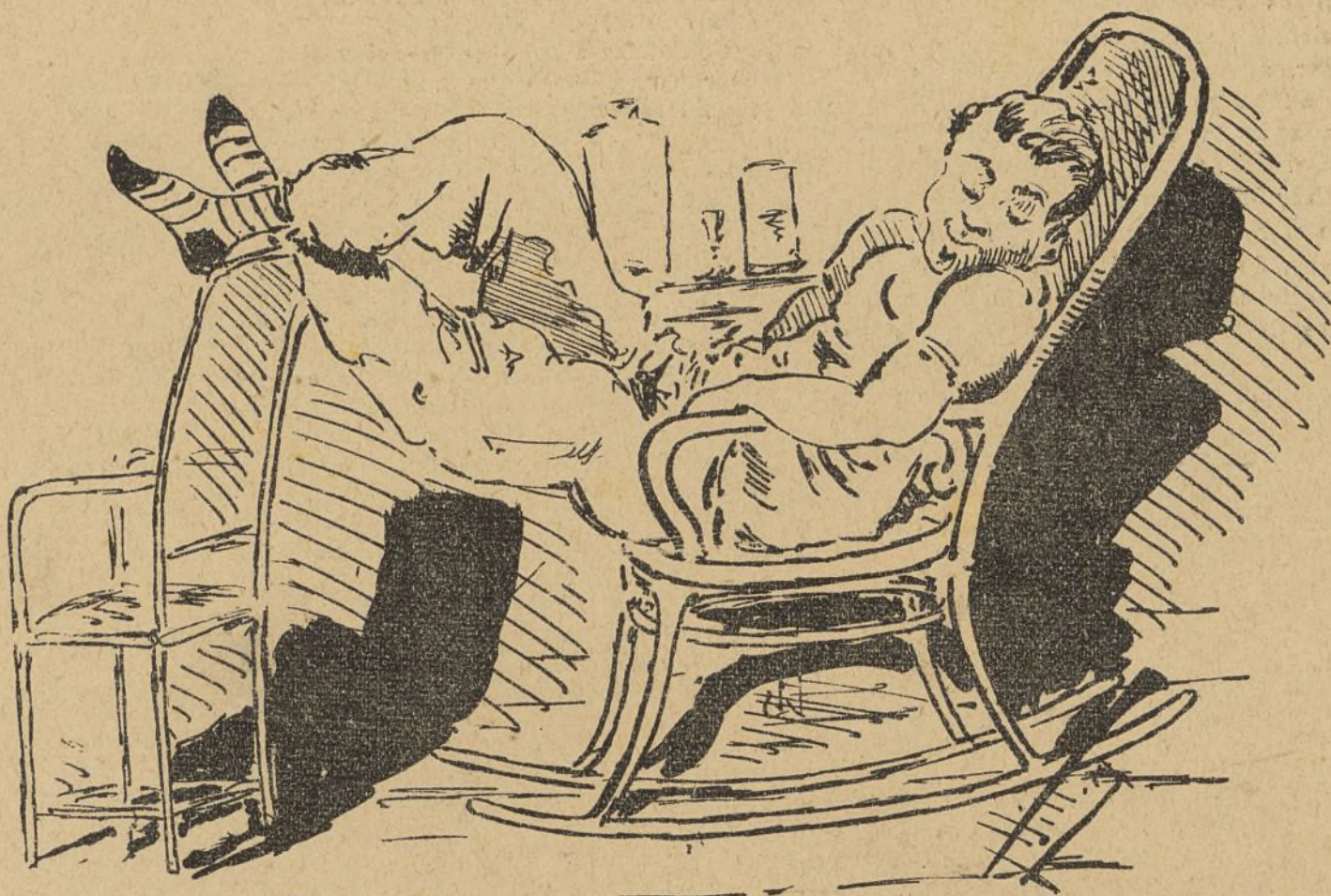
FUNDICION L
Ayuntamiento de Madrid de Goiti.

BONIFACIO ARÉVALO

Especialidad en dentaduras postizas, montadas en oro y cau-chout, y en cuantas obras se relacionen con la profesión de dentista.

Carriedo, esquina á la plaza

OCUPACIONES FRECUENTES



¡Oh, qué buen país!

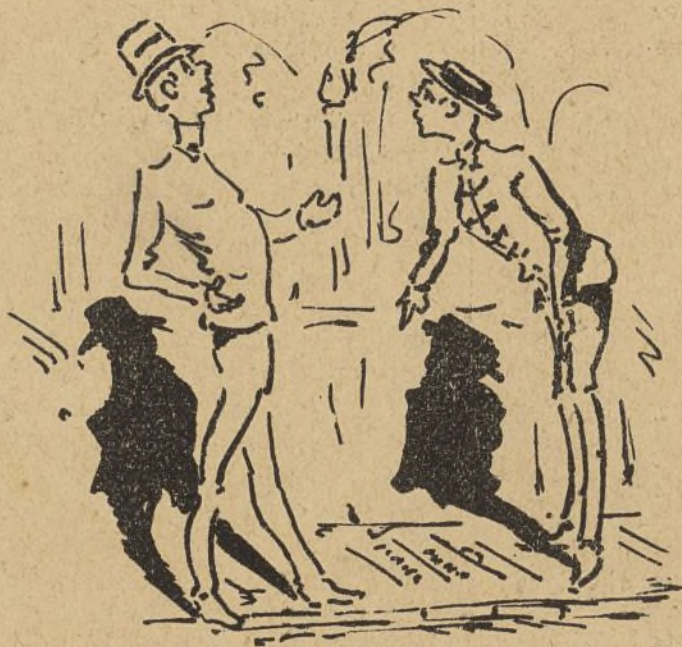
ANUNCIOS



—¿Quiere V. casar á sus niñas?

—¡Eso no se pregunta!...

—Pues cómprelas V. sombreros en LOS CATALANES y enseguida tendrán novio. ESCOLTA, 9.



LA PUERTA DEL SOL

—Pero, hombre ¿qué haces?

—Ya, lo vés, leyendo en ésta acera... ¿Verdad que es muy bonita?

—¡Pues si vieras lo que hay dentro!...

Este caballero se ha puesto así por no comprar un barómetro del P. Faura, en casa de Valdezco.



¡Si serán fuertes las sillas de Viena que venden en la VILLA DE PARIS,

Castillo Hermanos. REAL--MANILA.

